

Sabado 23 de Enero del 2010

## - LAS RABIETAS DE LOS TRES AÑOS -

¿POR QUÉ QUIERO HACER CASI SIEMPRE LO QUE DESEO?

Alrededor de los tres años y coincidiendo con el afianzamiento motor, lingüístico y social, los niños y las niñas comienzan a establecer su propia identidad y a darse cuenta de que ya no son tan dependientes como creían de sus adultos más próximos. Son capaces de hacer y decidir ciertas cosas por sí mismos y prueban hasta donde pueden llegar. Su misión es ganar autonomía y se opondrán a todo lo que represente un límite en su afán de explorar el mundo. Esto será toda una aventura para ellos...y también para nosotros como padres.

Comienza entonces una lucha de poderes, ¿podré conseguir que me hagan siempre caso?, ¿seré capaz yo de mandar? ¿hasta dónde me van a permitir llegar?

Y en función de los logros que consigan seguirán intentándolo una y otra vez, con el consiguiente agotamiento propio y la perplejidad de sus progenitores que no entenderán cómo pasó de ser un bebé tranquilo y razonable a un niño caprichoso y protestón.

Las rabietas son más fáciles de reconocer que de definir, en algunas ocasiones el niño que no consigue algo que quiere comienza a llorar, gritar, patear y se tira al suelo. Eso es una rabietta, dicho de otro modo las rabietas son comportamientos coléricos mediante los cuales el pequeño manifiesta su incapacidad para hacer o conseguir algo que desea.

Para iniciar la pataleta vale casi cualquier cosa, querer algo y no conseguirlo, sentir que no es el centro de todas las miradas, cansancio,... y a veces ni siquiera seremos capaces de averiguar el por qué, aunque siempre lo hay.

Pero el que entendamos como padres que estas rabietas forman parte de su crecimiento no implica que debemos dejarles salir siempre con la suya. Ellos están en su papel, y nosotros como

padres debemos estar siempre en el nuestro , fundamentalmente porque si no, no les estaríamos ayudando a crecer en concordancia con el mundo que les espera fuera. Las primeras experiencias sociales y personales se viven dentro del núcleo familiar y de cómo se vivan estas, dependerá la mayor parte de las veces el que sepan adaptarse al medio que les tocará vivir , cuanta más capacidad de adaptación seamos capaces de transmitirles , más seguros y felices serán en la vida. Y también porque tenemos que ejercer como lo que somos, padres , en todas y cada una de las etapas evolutivas , si no entre otras cosas los dejaríamos huérfanos como dice el famoso juez Calatayud en su famoso discurso. Y esto no lo deseamos de ninguna de las maneras .

Les ayudaremos además y a esta edad no prestando atención a las rabietas en la medida de lo posible , a la par que enseñarles las vías adecuadas para conseguir nuestra atención . Funciona también el distraerlos hacia otra actividad , y cuando se tranquilicen apoyar esta nueva conducta. Es conveniente Intentar mantener una actitud serena y una expresión neutral durante todo el proceso.

En definitiva , enseñarles a que las cosas funcionan cuando las pedimos de una manera adecuada y hablando , que es la mejor manera que tenemos las personas para entendernos.

A veces , decidimos que la mejor forma de salir de estas guerras es dejarles ganar batallas , pero no nos damos cuenta de que cuantas más batallas les dejemos ganar mas cerca estarán de la victoria final. Perpetuando esta victoria hasta edades en que estas conductas ya no proceden y que solo les servirán para que se sientan ridiculizados por conductas inapropiadas ya para su edad.

Creemos a veces que la vida les enseñará lo que nosotros no les hemos enseñado y ciertamente será así , pero tenemos que saber también que lo hará con mucho menos mimo y menos cuidado que lo haríamos nosotros.

Por ello , ahora será el momento de poder enseñarle a que lamentablemente las cosas a veces no se consiguen por mucho que se deseen y mucho menos si las pedimos de forma inapropiada La manera más adecuada sería a través de la palabra y sabiendo que nos pueden decir que no , bien por inaccesible o por inadecuado.

Es importante preparar a nuestros hijos en un alto nivel de tolerancia a la frustración, porque su futuro estará lleno de momentos en los que tengan que recurrir a este aprendizaje para poder hacer frente a la vida sin derrumbarse.

Luis casi siempre tenía sus pataletas en la calle...y su madre no entendía por qué cuando estaban en casa o en el cole, casi nunca se producía esta situación, al menos de una forma tan escandalosa y estridente.

Siempre que salían a la calle a pasear, se le antojaban chucherías y casi siempre las conseguía. Su madre nos decía que si no se las compraba era capaz de llorar sin parar al menos una hora...y a ella le daba muchísima vergüenza tener que dar explicaciones de por qué parecía que estaba maltratando a su hijo.

Evidentemente Luis sabía lo que pasaba por la cabeza de su madre y actuaba en consecuencia para asegurarse el logro de sus deseos.

A veces , cuando su madre intentaba no prestarle atención su insistencia era tal que parecía que paraba de respirar y se ahogaba en el llanto.

La madre de Luis se asustaba mucho con esta situación y siempre acababa cediendo una y otra vez.

Inicialmente probó a llegar al acuerdo de solo comprar chucherías una vez a la semana, pero no funcionó.

Un día decidió probar el llevárselo para casa cada vez que esto sucedía. Al principio los gritos no cesaban , incluso aumentaban hasta un buen rato despues de llegar a casa , pero esto duró exactamente tres veces más, desde entonces Luis decidió que no merecía la pena poner tanto esfuerzo en intentar conseguir algo que finalmente no solo no iba a lograr , sino que tambien le reportaría grandes inconvenientes.

La madre de Luis no solamente enseñó a su hijo que en esta vida no siempre se consigue todo lo que se desea, sino que tambien lo preparó para que fuese una persona más segura de si misma y mas feliz .